

QUÉDATE

DE AZILYS TANNEAU

TRADUCCIÓN

NADXELI YRÍZAR CARRILLO

Y

HUMBERTO RODRIGO PÉREZ MORTERA

PERSONAJES

La madre

La hija reconstituida

El padre

El hermano gemelo

El programador

La clienta

Prólogo

Lisboa. Una familia —la madre, el padre y el hijo— deambula por la calle. Cerca de un anuncio publicitario disminuyen el paso hasta detenerse.

En un video, una adolescente dice un texto en portugués. Se produce cierta molestia. La familia retoma su camino. El video se termina de reproducir sin ellos.

“Se eu estivesse na fila com você na padaria, você poderia puxar conversa comigo, certo? Se eu pedisse um bolo, você me venderia um sem hesitar? Normal, por que você agiria de outra forma comigo? Hahaha. Te peguei. Eu sou Aurore, uma inteligência artificial. Fui recriado por Osiris através da coleção de diferentes arquivos da minha vida terrena. E hoje converso, bebo, como, danço com minha mãe que poucas vezes vi tão feliz”.

I. Negación

1.

Dos años antes.

En una oficina, la madre y el programador están frente a frente.

LA MADRE:

Mi pequeña.

Mi hijita.

Mi amor.

Mi tesoro.

Mi nenita.

Mi chiqui. Mi chiquita.

Mi bonita.

Mi bombón.

*(El programador, que toma notas, alza la cabeza pensando que ella ya terminó la lista.
Pero la madre continúa y él vuelve a tomar notas)*

Mi bebé.

Mi ranita.

Mi cosita.

Mi chiquita.

Hija mía.

EL PROGRAMADOR:

¿Y a usted?

LA MADRE:

Por lo general, mamá.

A menudo también, mamita.

A veces, mami.

Y cuando estaba enojada conmigo, Nathalie Lucienne Colette Besson.

EL PROGRAMADOR:

¿Le adjudicamos algún perfume?

LA MADRE:

Eh, no sé, yo... ¿perfume? Ella no se ponía perfume. Quizá un olor a champú. Uno que huele a manzanilla.

EL PROGRAMADOR:

Es sólo una opción. Los olores suelen provocar muchas emociones.

LA MADRE:

Entonces no. Al menos no por el momento.

EL PROGRAMADOR:

No hay problema, señora.

Los sentidos se alteran durante las sesiones. Tiene que estar preparada.

También hay que elegir un ambiente. Aconsejamos que sea uno donde usted se sienta cómoda. Un lugar positivo, del que tenga bonitos recuerdos. Una pradera, un camino arbolado. Algo bonito, pero no tan cotidiano. Que no sea un lugar al que vaya constantemente. Por ejemplo, desaconsejamos que sea la vivienda.

Es más fácil de reproducir si se tiene una foto. Ya lo verá, el resultado es bastante asombroso.

LA MADRE:

¿Se puede cambiar dependiendo de la sesión?

EL PROGRAMADOR:

Sí, pero tendrá un costo extra. Hablando de las tarifas ¿a qué plan le gustaría suscribirse?

LA MADRE:

Para comenzar, quiero una sesión.

EL PROGRAMADOR:

Si me lo permite, quisiera mejor aconsejarle el plan de tres sesiones. Nuestros clientes a menudo se decepcionan cuando sólo toman una. Primero porque se quedan con ganas de ver más. Y segundo, porque la primera sesión conlleva frustraciones y ligeros desfases. Pero trabajamos en ello para mejorar en las sesiones subsecuentes.

LA MADRE:

Una sesión está bien para comenzar.

Habría preferido más, pero creo que mi banco no estaría de acuerdo conmigo.

(La madre sonríe intentando decir una broma que no funciona con el programador)

La herencia de mi mamá... gastada... ¡en mi hija!

EL PROGRAMADOR:

Señora, es un servicio de gama alta. No es para cualquiera.

En lo que respecta a Aurora, puede elegir entre varios modos. Nosotros aconsejamos la opción *Spontaneity*, que permite a la inteligencia artificial improvisar en caso de que le falte información.

LA MADRE:

Eso sí que no, no no no, que no se invente nada.

EL PROGRAMADOR:

En ese caso, permítame avisarle que la conversación parecerá mucho menos natural. Muchos clientes se decepcionan cuando /

LA MADRE:

Ni modo. No voy a hacer que mi hija diga cosas que nunca dijo.

EL PROGRAMADOR:

Muy bien. Entonces partimos de la opción *Stick to the script*.

Para finalizar sólo falta la autorización firmada del padre.

LA MADRE:

... Eso... eso no va a ser posible.

EL PROGRAMADOR:

Es obligatorio. Sin eso no podremos poner en marcha el procedimiento.

LA MADRE:

El padre lo desaprueba.

Para él están los vivos de un lado y los muertos del otro.

Dos mundos estrictamente separados. Y así deben permanecer. Es un poco cuadrado.

EL PROGRAMADOR:

Entiendo.

LA MADRE:

En cambio yo... yo soy más espiritual.

No del tipo que va a comprar candelabros de Buda en las tiendas de cosas importadas, no.

Sino del tipo que observa en el cielo la forma de las nubes y lee en ellas mensajes secretos.

Del tipo que ve signos.

Como una mariposa. O plumas delicadamente posadas en el descanso de la puerta. O una canción en la radio que pasa en el momento justo.

Me atrevería a decir que he evolucionado bastante en el plano espiritual.

EL PROGRAMADOR:

Señora, lo que hacemos aquí no tiene nada que ver con la espiritualidad. Todo este procedimiento es por demás científico. La inteligencia artificial que va a encarnar a Aurora no es ni un espíritu ni su hija regresada de entre los muertos.

LA MADRE:

Lo sé.

EL PROGRAMADOR:

Por lo tanto no podremos continuar sin la autorización del padre.

LA MADRE:

No entiendo por qué es tan necesario /

EL PROGRAMADOR:

Considere a Aurora como... una invención. Una invención revolucionaria.

Una invención que transformó el mundo.

Y como tal, en esta historia, hay dos creadores.
Dos dueños de la patente.
Al padre le pertenece el 50% de los derechos y en la misma medida a usted.

LA MADRE:

Él no está enterado de lo que estoy haciendo.

EL PROGRAMADOR:

Lo siento, señora, pero es el procedimiento. Sin la autorización del padre no podremos avanzar. Va a tener que disculparme /

LA MADRE

(apanicada)

:

¡Okey! ¡Okey! Lo voy a convencer. Me va a dar la autorización.

EL PROGRAMADOR:

Perfecto. Entonces hágame llegar la autorización en cuanto la tenga y pondremos en marcha el procedimiento. Es todo por el momento, tengo todo lo que necesito.

(La madre no se mueve)

LA MADRE:

Una última pregunta.

EL PROGRAMADOR:

Dígame.

LA MADRE:

¿Va a poder estar todo listo para el 6 de diciembre?

EL PROGRAMADOR:

Incluso antes, ¿por qué?

LA MADRE:

Porque es su cumpleaños.

Azilys Tanneau es dramaturga y guionista nacida en Châteauroux en 1996. Después de estudiar Ciencias Políticas en París continuó su formación profesional en escritura creativa dentro del programa Guionismo y escrituras audiovisuales en la Universidad París Nanterre. Sus obras, publicadas principalmente en la editorial Lansman Éditeur, han sido estrenadas y traducidas a diferentes lenguas. También es guionista para cine y medios audiovisuales.

Sinopsis:

Dos años después del suicidio de su hija adolescente, una madre recurre a Osiris, una *start-up* que tiene como objetivo recrear, bajo la forma de hologramas, a personas muertas. Con la ayuda de la Inteligencia Artificial, esta empresa guía a la madre en el proceso de reconstitución de su hija en realidad virtual. La familia, compuesta también por un padre y un hermano gemelo, no imagina hasta qué punto esta iniciativa va a alterar el curso de sus vidas.